

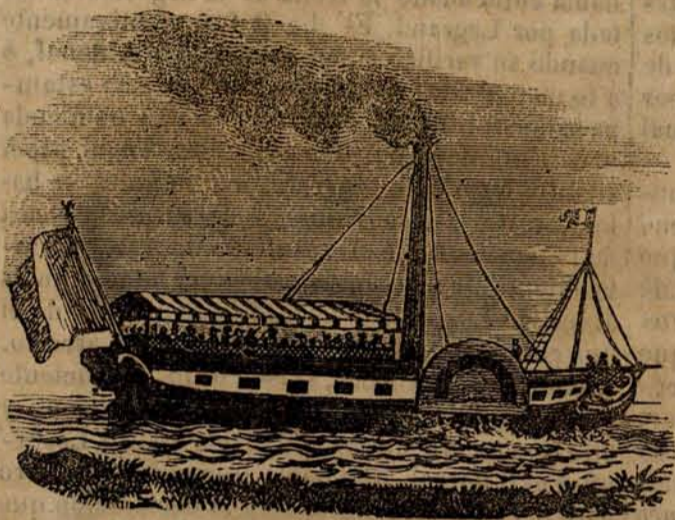
REVISTA DE TEATROS.

DIARIO PENTODORRICO DE LITERATURA.

NUM. 184

MADRID 11 DE JULIO DE 1843.

SEGUNDA SERIE.



UN VAPOR.

Entre los grandes descubrimientos humanos ocupa el vapor uno de los primeros lugares; mucho le deben la industria y el comercio. El vapor, esta gran fuerza, aplicable á todo por su misma naturaleza ahorra el trabajo del hombre, y por consiguiente mata los brazos: de aquí la consecuencia precisa de que las máquinas son hoy el todo y el hombre-máquina muy poca cosa, pues un solo individuo de la especie humana puede dar movimiento á las que antes resistían al poder de quinientos caballos.

A pesar de las dificultades y de los peligros de tan sospechoso agente, el hombre lo ha introducido en las embarcaciones: no hace muchos años que el vapor solo se empleaba en los ríos: en 1825 solo había en España tres buques que obedeciesen á esta fuerza motriz: al presente se hacen con el vapor largas travesías, se salvan los riesgos del Océano, se desafia á los huracanes, y por último se ha reducido á una mitad el tiempo que antes se empleaba en ir á América desde cualquiera de nuestros puertos. Hay que lamentar grandes catástrofes debidas á la impericia ó al descuido, pero las ventajas de la aplicación del vapor á la navegación no son por eso menos superiores á los inconvenientes que acarrea.

Aunque en el siglo XVI se hicieron en nuestra patria, así como posteriores en Francia é Inglaterra algunos ensayos, es innegable que la marina debe la perfección de las máquinas de vapor á los Norte-Americanos. Fulton, excelente matemático fue el primero que construyó en 1807 un buque de vapor propio para conducir pasajeros y mercancías: su sistema produjo un desarrollo considerable y todas las potencias marítimas lo adoptaron. La marina militar siguió el impulso que le marcaba este nuevo adelanto que se iba convirtiendo en necesidad y también le cupo al Norte-América la gloria de haber sido la primera que botase al agua un navío de vapor de ciento veinte cañones.

No se crea sin embargo que por mucho que se perfeccionen las máquinas marítimas de vapor reemplazarán completamente al sistema de velas; hay casos en que estas son la única esperanza de un buque; otros en que el vapor le es enteramente inútil.

Todo buque de vapor necesita velas para sortear los riesgos de un temporal; á ningún buque de vela le es indispensable el vapor. En

una palabra, el vapor activa las comunicaciones, pero no las asegura.

REVISTA DE TEATROS.

Se va á poner en escena la ópera *Il Pirata* en el *Circo*. Mucho esperamos en ella del señor Sinico, pues la parte de tenor parece escrita expresamente para él.

La empresa del *Circo* podrá dejar respirar algun tanto al señor Sinico, pues ha llegado ya á esta corte el tenor Marchetti ajustado por la misma. Veremos cómo se porta.

Algunas de las noticias que hace días publicamos acerca de la compañía lírica del *Circo*, se han confirmado ya: esperamos que se confirmen las restantes para responder á los que nos califican de visionarios. Para todo es preciso dar tiempo al tiempo.

Nos han asegurado que pronto llegará á esta corte la señora Catalani, contrato, que en el Liceo de Salamanca ha brillado mucho. Aviso á la empresa del *Circo*, que tiene vacante la plaza.

Se ha prohibido la representación de *La Reina por fuerza*, anunciada para la noche del domingo en el teatro del Príncipe, por creer el fiscal de teatros que pudiera producir un trastorno; creencia harto infundada en nuestro concepto.

La Biblioteca de educación que publica el señor Boix, se compone ya de obras selectas en los principales ramos del saber humano: los jóvenes pueden por fin aprender en compendios bien escritos todos los rudimentos de las ciencias sin que su imaginación se fatigue, y pasar después sin trabajo al estudio de obras de mayor estension, poniéndose antes en el caso de comprenderlas y de sacar de ellas todo el provecho á que deben aspirar.

Dicha Biblioteca se compone hasta ahora de las obras siguientes, que por su utilidad recomendamos eficazmente al público:

Curso de lengua italiana: Manual de literatura: Manual de Algebra: Manual de aritmética: Manual de aplicación del álgebra la

geometría: Manual de lógica: Manual de administración: El mentor de la infancia: Compendio de la historia universal: Historia de Inglaterra: Compendio de la historia de Egipto: Colección de fragmentos escogidos de Fenelon: Manual enciclopédico: Geometría analítica, y otras.

También acaba de publicarse el *Manual del Minero*, obrita á la cual pronosticamos buen despacho una vez que desaparezcan los conflictos políticos que actualmente nos rodean, no solo por lo bien escrito que está sino por las interesantes y curiosas noticias que contienen las dos partes de que se compone. La primera es una descripción de las antiguas minas de España formada por el erudito don Alonso Carrillo Laso con una noticia de lo que fueron dichas minas en siglos posteriores, el número de ellas, la clase de mineral que se explotaba, y los productos que rendían. En la segunda se comprenden todas las órdenes, decretos é instrucciones que se han publicado acerca de la materia hasta el mes de abril último, así como de un formulario para estender las denuncias de minas.

IMPRESIONES DE VIAJE.

Salamanca 2 de julio.

Dentro de pocas horas debo dejar esta ciudad, grande en medio de sus ruinas: pero antes hablaré á Vd. de la función que acabo de presenciar en el Liceo, con lo que cumpla lo ofrecido en mi anterior carta, rindiendo un nuevo tributo de justicia á los directores de este brillante establecimiento, y de gratitud á los que, honrándome en gran manera como otras veces, quisieron oír en el Liceo mis pobres producciones. La premura del tiempo me impide estenderme acerca del completo éxito del espectáculo que he presenciado esta noche, y ya que por última vez voy á elogiar al Liceo de Salamanca, no creo fuera de propósito hacer una advertencia, si inútil para algunos, interesante para mí que sé lo que me digo y á dónde me encamino. Hay en Madrid muchas personas que, acostumbradas á mirarlo todo por el prisma del amor propio, creen que en la corte existe lo mejor, y que en dejando las puertas de Toledo ó de Alcalá nada bueno se encuentra, ni en artes, ni en literatu-

ANTIGUA CAUSA CRIMINAL

DE
LESURQUES.

(Continuacion.)

ra, ni en comercio, ni en industria; y orgullosos con tal creencia miran como apasionados los elogios que se prodigan á los provincianos, honestos y cañes para ellos. Ante esos entes protesto yo mi imparcialidad, invitándoles á que abandonen la corte por una temporada, lo que les servirá de mucho. Dejen el aire mefítico que respiran, corran las provincias de España, estudien sus costumbres y su estado si pueden y saben, y entonces depondrán ese desden con que miran todo lo que no se halla encerrado en las tapias del Retiro.

Mas viniendo á la funcion, diré á Vd. que la comedia en dos actos *Estela ó el Padre y la Hija*, puesta en escena con suma precipitacion, ha sido perfectamente ejecutada á pesar de todo, porque en alguna de mis anteriores cartas he dicho á Vd. que varios de los individuos pertenecientes á la seccion dramática salen de la esfera de aficionados, y como declaman por gusto lo hacen bien, desempeñando cada cual con esmero su respectivo papel.

Si brillante ha sido la parte dramática, mucho mas la lírica, desempeñada esclusivamente por la *donna doña Angélica Catalani*, que ya manifesté á Vd. se halla en esta ciudad de paso para Madrid. Sea porque la señora *Catalani* quisiese lucir sus facultades, ó porque la guste cantar en diversas cuerdas, lo cierto es que lo hizo de tiple, contralto y tenor, no pudiendo decir á Vd. qué parte desempeñó con mas habilidad, porque tanto en el ária de *Rossina* del *BARBERO* como en la de *Romeo* en *MONTECHI E CAPULETTI*, y el duo de tenor y bajo del *BELISARIO*, arrebató al público, que le prodigó entusiasmados aplausos. Con excelente vocalizacion, con un falsete dulce y claro, y una voz *vibrata* que modula maravillosamente, no es extraño que sea una perfecta tiple, y aunque brille como un contralto; pero que se presente tambien como un tenor *sfogato*, acompañando al señor Ejido, bajo *genérico*, como otra vez he dicho á Vd., es admirable, si no para los hombres músicos, para los que como yo desconocen la teoria de la música.

Tanto en el *aria de Rossina* como en la de *Romeo* estuvo muy bien la orquesta, la cual hubo de comprender que se las habia con una artista de gran mérito, con mucho teatro, y bastante linda vestida de *Romeo*, en cuyo papel entusiasmó al público salmanticense. En los intermedios leyó el señor Sanchez Allú, sumamente jóven, un bonito romance morisco, y yo que en el centro de Castilla recuerdo mi patria, la hermosa Andalucía, con sus bellas, sus singulares costumbres y su gracioso lenguaje, leí una poesia en *caló*, titulada la *Buena-Ventura*, que obtuvo prolongados aplausos, no por su mérito (poco ó ninguno) sino porque en todas las provincias españolas agrada el dialecto de una pobre raza, condenada á perpetuo ostracismo, y que intenta penetrar las nieblas del porvenir, prediciendo la suerte futura en una charla graciosa, salpicada de picareseas frases.

Pero esta carta se va haciendo mas larga de lo que creia: reciba Vd. señor director, las mas espresivas gracias por la insercion en la *Revista* de mis anteriores epistolas, y crea Vd. que dejo con sentimiento á la Atenas española, que aun pudiera brillar en el mundo sabio si en nuestra infeliz nacion hubiese tranquilidad, y el gobierno tendiera una mano protectora á la literatura y las ciencias.

T.

El joyero Legrand, para probar mejor la sinceridad de su declaracion, agregó que precisamente el 8. floreal habia hecho antes de la comida un negocio de prendas con el testigo Aldenof. Propuso que se trajese su libro, en el cual debia estar inscrita la operacion, y cuya realidad fijaria tambien todos los recuerdos.

Habiéndose traído el libro por órden del presidente, fué fácil conocer á primera vista que se habia enmendado la fecha de la negociacion citada por Legrand. El dia 9 fué efectivamente cuando se verificó aquel negocio con Aldenof, ó á lo menos esta era la fecha que aparecia estampada en su libro de venta. Pero una enmienda mal disimulada por una raspadura en el papel sustituyó un 8 en lugar del 9 que antes se habia puesto. Un movimiento de sorpresa y casi de indignacion fué el resultado de este descubrimiento. El presidente abrumó de preguntas al testigo Legrand, y no pudiendo obtener de él una respuesta satisfactoria, dispuso su arresto. Atemorizado entonces, trastornado, balbuciente y desatinado, retractó su primera deposicion, y dijo que no era cierto que habia visto á Lesurques el 8 floreal, que habia enmendado su libro para dar mas verosimilitud á la declaracion que habia resuelto dar en su favor; que por lo demas creia en la inocencia de su desgraciado compatriota, y que solo por la conviccion íntima de que un error de la justicia era lo que le conducia al banco de los criminales, habia intentado un perjurio por salvarle.

Desde aquel momento los jueces y los jurados concibieron contra Lesurques las mas fuertes prevenciones: todas las deposiciones recibidas no aparecieron mas que como un acto de connivencia; apenas se oyeron las que quedaban por evacuar; desde aquel punto parecian haber obtenido la conviccion de la culpabilidad.

A tan funestas apariencias, á tantos cargos como se reunian para acusar á Lesurques, este no hacia mas que emplear toda su energia en desmentirlos.

Entretanto, habiéndose cerrado los debates y habiendo hecho su peticion final en acusador público, se reunieron los jurados en su cámara para pronunciar la sentencia de los acusados.

En este momento crítico, llegó una muger con las señales de la mas viva emocion y pedia con empeño que se la dejase hablar con el presidente. Decia que instigada por la voz de su conciencia queria evitar al Tribunal un error funesto. Conducida ante el magistrado declaró esta muger «que ella sabia positivamente que Lesurques era inocente, que engañados los testigos por una inesplicable semejanza, lo habian confundido con el verdadero culpable que se llamaba Dubosc.»

Colocado el tribunal bajo el imperio de las impresiones contrariadas del debate, mandó que se retirase aquella muger, que era nada menos que la querida de Couriol, la confidente de sus mas íntimos pensamientos. Magdalena Breban en el momento en que se iba á pronunciar la sentencia, abandonaba á Couriol y confesaba su parte de culpabilidad por salvar á Lesurques.

(Continuará.)

Hay seres en la vida para los que reserva el mundo esa sonrisa punzante que los hombres regalan sin compasion al desgraciado que devora en silencio la amargura, la miseria, el hambre!! Para ellos el desprecio... mientras que los mas se precipitan en turbion, malgastando vida y fortuna, y que apuran hasta las heces el cáliz de los placeres, ellos cuentan con mirada avara lo poco que les concedió la Providencia de felicidad y ventura, ellos, atados como idiotas á las cadenas del infortunio, cuyo último eslabon toca en el cementerio.... sobre su frente llevan una pesada estrella que agovia sus años, que borra sus ilusiones, que esteriliza su porvenir.

Hélos allí.... un suspiro triste y angustiado sigue al rodar estrepitoso de la carroza del poderoso, una mirada apagada y glacial acompaña á la sonrisa indiferente de la multitud. Compasion, que son niños! compasion, que son mugeres!! La fortuna los hizo mendigos, los hombres deben consolar su angustia.

Todos pueden ver en los semblantes de los unos la inocencia, el candor, almas sencillas, tiernas, apagadas por la miseria, sin brillo en las pupilas; todos pueden comprender en las otras el dolor profundo que va quebrando lentamente su existencia, perdieron sus esposos, y bajo sus tocados de luto se sustentan de lo que lloran. Compasion, compasion!!!

Un pensamiento de insomnio cruje en aquellas tiernas almas; un pensamiento de muerte, vestido de miseria y vergüenza, muere aquellos alligidos pechos, donde duermen ateridos de frio los desgraciados niños! El cielo está sordo, tos hombres tambien cruzan á su lado con la indiferencia, con el olvido!!....

Mas no siempre es noche. Tambien el perdido piloto besa la cruz que le salvó de la borrasca... tambien estos niños y estas mugeres pueden bendecir la memoria de unos mancebos y bellas que se compadecieron de su desgracia. «Infelices, dijeron: para nosotros todo, la hermosura y la poesia: todo lo bello del mundo. Para vosotros nada... ¿y qué importa?... nuestros laureles acompañarán á los ardientes votos, hijos de la compasion, nuestras Safos cantarán... y los que vengan á escucharnos, cubrirán vuestra desnudez y consolarán vuestros infortunios.»

Todos aplaudieron esta ovacion que el genio consagrara á la miseria, y se vieron mancebos bates, y bellas de angelical hermosura, que recogian con alegria, con entusiasmo, los versos que en suerte les tocáran.

Pobres flores un otoño!! consolaos que tendreis soles de un dia que os llenarán de vida. Cantad que os tejerán guirnalda de rosas, cuyo aroma barrena vuestras pasadas lágrimas. Bendecid á los que os tributan en holocausto donde la multitud da por limosna lo que otras tantas veces ha sido por lujo.

Un aplauso para ellos porque es la gloria su ambicion, una corona para ellas porque su ambicion es el amor!!

Poetas, consagrad los ecos de vuestra lira á estos sacerdotes del infortunio !!

A. NEIRA.

TEATROS.

CRUZ.

Hoy no hay funcion.

NOTA. Se está disponiendo para ponerse en escena á la mayor brevedad una comedia nueva de grande espectáculo marítimo, traducida libremente del francés con el título de

El capitán de fragata.

En ella se ha encargado el primer actor don Juan Lombía del desempeño del protagonista, papel escrito en París para Mr. Bouffé.

PRINCIPE.

A las ocho y media de la noche.
1.º Sinfonia á completa orquesta.
2.º Se pondrá en escena la comedia nueva, en tres actos, arreglada de una ópera francesa por un jóven literato ventajosamente conocido ya del público, titulada

LA REINA POR FUERZA.

PERSONAJES. ACTORES.

Rosita Sras. Lamadrid.

Simona
Lady Pembroke
Modistas }
Conde de Elvas Sres.
Ricardo
Trim-Trumbel
Un shریف
Un noble
Soldado 1.º
Un marinero
Soldado 2.º

Corcuera.
Llorente.
Parra.
Ibañez.
Sierra.
Romea (D. J.)
Romea (D. F.)
Guzm. (D. A.)
Uzelay.
Ramirez.
Paris.
Lledó.
Ferna. (D. J.)

Sanchez.
Ornero.
3.º Escenas y Pax-de-deux del baile la Sillida por Mme. y Mr. Finart y el cuerpo de baile, con lo que terminará el espectáculo.

IMPRESA DE BOIX.